

arrollo económico, el resultado ha sido que las barridas proliferen, la crisis educacional se agrave, la miseria campeé. Y de ello son responsables solidarios este y el anterior gobierno —precisamente, del General Odría —por no haber encarado los problemas con las soluciones que se requerían. Y la responsabilidad es mayor para Odría porque desperdió la “bonanza” del comercio exterior, que debió utilizar para dar el gran salto del desarrollo y no en dilapidar el dinero en coimas, comisiones, peculados y obras improductivas.

Humana y expresiva, la versión ofrecida en la Concha Acústica de Miraflores fue un tanto confusa y reveló la insuficiencia de los ensayos. Juan Beringola —quizás más enfático de lo necesario— dio a Crispín menos vida interior que brillante teatralidad. Su espectáculo y un poco anacrónica facundia le ganó muchos aplausos. Társila Criado demostró su seguro oficio en el papel de Sirena. Alfredo Bouroncle encarnó a Leandro con delicada discreción. Los demás artistas oscilaron penosamente entre el vulgar histrionismo, el amaneramiento y la opacidad. Cambiando a algunos intérpretes y repasando el texto puede lograrse un éxito mayor que el obtenido.

Las décimas de Nicomedes

¡NO ME DEN!



I
¡No me den cholo que mande,
ni me den blanco sin plata.
No me den negro elegante
ni mujer hermosa beata!

II
Esa fingida humildad
con que el paisano obedece
al punto desaparece
si le dan autoridad:
Exige puntualidad,
apura al chico y al grande;
no hay mirada que lo ablande
ni sudor que lo doblegue...
Aunque la hambruna me llegue
¡no me den cholo que mande!

III
El rico venido a menos
—llamado aquí “blanco pobre”—
es un tipo sin un cobre
que finge bolsillos llenos.
Odia los bienes ajenos,
porque el ayuno lo mata.
Al fin, estira la pata
recordando sus blasones...
¡A mí no me den patrones
ni me den blanco sin plata!

IV
El negro “futre”, “palé”,
a su raza desestima:
se echa lo que gana encima
y se luce en el Café.
¡Francamente yo no sé
a qué viene tal desplante:
Si no usa desodorante
ni le dura limpio el cuello,
así, con falso resuello,
¡no me den negro elegante!

V
¡No me den hombre que Hora
ni me den mujer que jure;
no me den cholo que apure
ni médico que enamore;
soltera que descolore
ni casada siempre en batas,
cura que dé serenata
ni estudiante e blue jean,
ni fea con camarin
ni mujer hermosa beata!